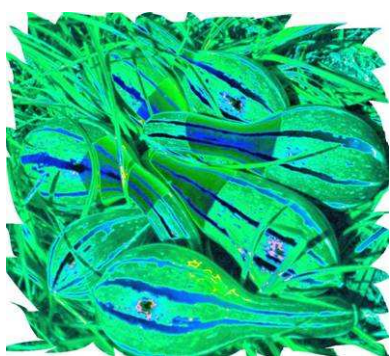


Semillas de Calabazas PERFORMANCES EN SERIE Marita Marusich



Subjetividades:

A partir de la observación de un hecho natural, la realidad y la ficción se entremezclan, con una mirada lúdica, reconstruyendo una historia personal y familiar. Partiendo de la transmisión oral, y la investigación documental se abordan cuestiones de identidad y memoria.

El término performance se refiere a un modo de expresión artística que se inició por los años 60, a mitad de camino entre el teatro y las artes visuales, donde se destacan la interdisciplina y la participación activa del espectador. Performance o acción, es el desarrollo de una actividad, una situación que irrumpe en la cotidianidad y promueve una observación, una apertura, una posibilidad.

Dice Gérard Wajcman en *El objeto del siglo* “*Hay una potencia del arte de hacer ver y abrir los ojos. La obra-del-arte consiste en realizar esta potencia*”.

Mis performances en serie, intentan desarrollar esa potencia. Pero a diferencia de un arte de objetos, las performances ó las acciones, se realizan más allá del objeto, **en** y **con** el sujeto. El “soporte” no es la tela ó la tabla, el soporte es el cuerpo del actor¹, la materia no es el pigmento ó la piedra, la materia es lo inmaterial, es la antimateria. Puede haber objetos interviniendo en la acción, objetos como parte de una escena, refuerzan la comunicación pero no son más que accesorios.² Sirven como apoyo, como muletas para acentuar el sentido.

La acción se desenvuelve en el espacio físico pero posiblemente también en lo intangible, y la situación interviene sobre los sujetos involucrados, los roles de actor y espectador se funden y entremezclan. Todos colaboran en la realización de la obra. Es una obra que se resignifica colectivamente. Me pregunto si los efectos de la experiencia actúan (¿modifican?) sobre todos los participantes y se proyectan en el tiempo. Es una situación o experiencia a la vez cotidiana e intensa, puede ser movilizadora sólo para quién esté alerta, abierto a recibirla.

¹ Es interesante observar cómo al final de los episodios suelen quedarme marcas en el cuerpo, lastimaduras, magullones, raspaduras, es “poner el cuerpo” literalmente.

² En mi caso, utilizo recursos como un vestuario particular, una escenografía móvil compuesta de un televisor 14”, una cámara digital usada como proyector de fotografías muy antiguas o notas periodísticas transformadas en fotografías digitales y alguna información de carácter documental, un expediente de un juicio sucesorio, etc.

Es una aventura en el sentido que George Simmel³ la define porque se sale del contexto de la vida, transcurre al margen de nuestro proceso vital, diferenciándose a su vez de lo simplemente casual y extraño que roza únicamente la epidermis de la vida. La aventura se desenvuelve como un cuerpo extraño a nuestra vida pero relacionada, sin embargo, con su núcleo. Adquiere para la memoria la apariencia de un sueño, y se aleja tanto del centro del yo que parece que le hubiera sucedido a otro. La aventura tiene un principio y un fin, marca sus propios límites.

En general, en estas acciones, no hay lugar para la repetición. Las acciones se realizan en serie, con un eje temático central, pero nunca son idénticas. Es una característica más, su valor reside en lo efímero. Como cada existencia vital, cada partícula es preciosa por ser única y por durar sólo un momento. Además son fragmentadas y parciales, partes de un todo, que sólo podrían comprenderse con una visión global, total al final de toda la serie⁴. De lo contrario, la observación de un solo episodio, deja la sensación de un enigma, un misterio por descubrir, una pregunta para pensar. Ambas posibilidades siempre quedan inacabadas o en suspenso. En serie, porque se producen concatenadas, y a medida que se van realizando, su propia inercia genera un desenlace más intenso cada vez.

Las acciones se inician mucho antes de su exteriorización pública, comienzan con una etapa de investigación y preproducción. En ese período que puede durar días, meses o años incluso,

³ Simmel, George “*Cultura femenina y otros ensayos*”, traducción de Genoveva Diterich, Alba Editorial, S.L.Barcelona, 1999, pág. 15.

⁴ Ese final todavía no ha llegado. (*frase obvia, cita absurda*).

recabo información, no siempre a nivel conciente, experimento con distintos materiales, acumulo experiencias vitales, armo una especie de archivo sensorial que llegado el momento simplemente explota, rebosa, fluye dependiendo de su propia fuerza.

Tiene un orden, una estructura que no es aleatoria, pero que yo misma no podría graficar sino como una especie de ramificaciones, algo así como las nervaduras de una hoja.

Por lo tanto, luego en su exteriorización, en la puesta en acto puntual, local, cada mínimo objeto que participa de la escena, contiene un significado especial, uno o múltiples sentidos, una historia particular, es una especie de testigo mudo, una metáfora, una referencia ó pista de un pasado original.

Conceptos:

Actuación en Tiempo Real.

Instantaneidad, simultaneidad;

fragmentación & totalidad.

Planificación & Improvisación.

Objetos, Sujetos, Contexto.

Transformación personal.

Conocimiento directo y mediación.

Producción industrial & producción artesanal.

Belleza. Fragilidad. Violencia. Juego.

Libertad. Honestidad.

Movimiento y Vida.

Fragmentación de la realidad. Amontonar

hechos, documentos, sentimientos,

emociones, para construir una historia.

Que sería nuevamente desarmada

durante los 5 días de la serie. Rearmarla

por partes, encarnando diferentes

personajes/ personalidades que en

definitiva construyen mi yo. Deconstruir

para Construir. Construcción/

Destrucción.

PRESUPUESTOS DE LAS ACCIONES:

Duración:

De 20 a 30 min. Cada evento.

Performer:

María del Carmen Cachin

Acción precedente:

Durante el mes anterior a la realización del evento, extracción de las semillas del interior de las calabazas embalsamadas, su cultivo en pequeños vasos de plástico azules (reciclados) perforados.

Semillas o plantines de calabaza cultivadas⁵ en mi patio.

Cronograma de realización

20/09	21/09
La Reina Batata presenta a calabacitas	Helada y rosa con calabacitas
15 h.	12 h.
Peatonal Rivera Indarte y 9 de julio	Costanera por la ciclovia, frente a la isla de los patos.
Legislatura	
22/09	23/09
La reina Batata de incógnita entre calabacitas	Dra. Calabacil Vs. calabacitas
15 h.	12 h.
Plaza Rivadavia Alta Córdoba	Plaza de la intendencia

⁵ “Llamamos cultivada a una fruta de mesa que el jardinero ha conseguido cultivar a partir del fruto incomedible de un árbol; también se dice que el árbol salvaje ha sido cultivado para convertirlo en frutal. No decimos, en cambio, que el tronco de ese árbol, convertido en un mástil – tras laboriosa transformación- haya sido cultivado. Este matiz lingüístico indica que aunque la fruta no se consiga sin el esfuerzo humano, no por ello deja de deberse a las propias fuerzas reproductoras del árbol y que sólo cumple la posibilidad inherente a sus propias predisposiciones, mientras que la forma de mástil se añade al tronco desde un sistema final completamente ajeno a él y sin ninguna reformatión en sus propias tendencias esenciales. En este sentido, los conocimientos, virtuosismos y refinamientos de un hombre no bastan para definirle como cultivado si son como añadidos de la personalidad procedentes de un campo de valores que le es externo y, en último extremo, siempre le será externo. En tales casos el hombre posee cultura, pero no está cultivado; lo último sólo se da cuando los contenidos procedentes del ámbito suprapersonal parecen desarrollarse en la Psique, como por una armonía predeterminada, lo que en ésta se halla como impulso íntimo y predeterminación interna.” George Simmel en El concepto y la tragedia de la cultura, “Cultura femenina y otros ensayos”, traducción de Genoveva Diterich, Alba Editorial, S.L.Barcelona, 1999, pág. 142.

24/09

Blanca y Radiante, calabacitas.
12 h.
Explanada
Patio Olmos

PERSONAJES:

LUNES:

La Reina Batata (a) Marita Marusich

MARTES

Helada y Rosa (a) Marita Marusich

MIÉRCOLES

La Reina Batata de incógnita (a) Marita Marusich

JUEVES

Dra Calabacil (a) Marita Marusich

VIERNES

Blanca y Radiante (a) Marita Marusich

Aludo a la desintegración de la personalidad, a la identidad diluida en nombres irrelevantes.

La negación del yo y su exaltación al mismo tiempo.

El título de la obra no aporta nada acerca del contenido, no es una referencia más que ridícula y distante de lo que va a suceder. No hay relación directa ni aparente. El título forma parte de la obra como una pista falsa, un distractor.

OBJETOS:

Televisor 14'. Cámara digital. Carro de Supermercado. Sillita roja. Tela Negra estampada a mano. Valija de cartón antigua y reciclada. Documentos en papel. Calabacitas embalsamadas. Plantines de Calabacitas en macetas decoradas como regalos con una tarjetita con la leyenda “se ruega cultivar”.

TELEVISOR

Un televisor de 14'. Un pequeño televisor. Es un símbolo actual de la mediatización de los hechos, de la irrupción de acontecimientos extraños al microuniverso personal. Un atentado en un remoto país que se vuelve propio a través de la pantalla. Las imágenes cobrando presencia. A su vez esta en el objeto, es un reflejo de la realidad. No es la realidad ni la agota. Pero a veces genera confusión. Es un vínculo con la otredad pero de un modo ¿desapasionado?. Además me paraliza. No puedo participar más que como observador, como voyeur. Invade la intimidad de las casas de los inundados, de las víctimas de los terremotos, de las salas de hospitales, como una lupa, magnificando y haciendo zoom sobre los hechos que de otra forma pasarían desapercibidos. Además no trascienden más allá de un flash, una instantánea, una foto, un fragmento de esa realidad recortada. No me transmite los sentimientos, las sensaciones ni los efectos que en otras vidas tuvo ese suceso. No hay historia, ni cronología posible, es la sucesión de imágenes sin conexión entre sí, y agregado a eso el aburrimiento o la desconexión que produce, es el zapping del observador. El control remoto simula un poder que no es tal, sólo nos permite cambiar pero a más de lo mismo. Cambiar algo para que no cambie nada, un gatopardismo virtual.

CARRO DE SUPERMERCADO

El consumo y el capitalismo. El movimiento. El ruido del metal. Consumo imprescindible VS. acumulación fatua. El supermercado como símbolo de la globalización. También del mercadeo, el supermercadismo tiene sus reglas para el éxito asegurado. Una gran playa de estacionamiento, en un lugar casi

inaccesible para el caminante, es preciso llegar en un rodado. Una vez adentro, no hay ventanas que muestren el exterior, no hay posibilidad de contacto con el ambiente natural. Sólo una larga fila de góndolas repletas de objetos, productos de toda clase. Las ofertas de día son enganches. Pura estrategia para potenciar más el consumo. Compre un producto y recibirá tal premio: un cupón para un sorteo, y así sigue la lista de promesas incumplidas. Es la suspensión del deseo, y su estiramiento hasta el máximo posible. Crear una ansiedad, dijo una vez un experto en comercialización. (Era Chetochin?) Se refería a la estrategia de una compañía multinacional de pañales descartables. Crear la ansiedad en los padres de que la cola del bebé puede pasarse y por lo tanto es su responsabilidad impedir que eso suceda.

TRAPO/BANDERA

Retazo de tela de nylon con los colores celeste y blanco adquirida por centavos en una mercería del barrio el año 2003. Utilizada por primera vez en la intervención al Túnel del Núcleo de la Ciudad Universitaria en el Santuario de Calabacitas, como ofrenda ritual a la Pachamama.

Durante el desarrollo de la performance fue utilizada metafóricamente en varias oportunidades:

Martes 21, Picnic en la costanera del río Suquía

Trapo- Servilleta. Servilleta- Bandera
Para limpiar el mate que se había derramado. La tomé de la valija, y la sacudí con bronca diciendo *“siempre es bueno tener un trapo a mano”*.

Por otra parte limpiar el mate tiene una carga ¿es positiva o negativa? El mate es algo nacional y autóctono, práctica común de todo argentino que se precie de tal. Más en el exilio. La yerba se manda a pedir, aunque ya esté globalizada su distribución. Además es algo orgánico, natural. Sería limpiar algo naturalmente limpio. Limpio en sí mismo. Además su mancha, tinte. ES un pigmento natural. Color Verde. Simbología asociada al verde. El relato al comienzo arranca con la acción de Catalina de entregar un mate a Jorge, su esposo, quien todavía está en la cama, y es sorprendido luego con su agresión y el posterior ataque de Patricio Cáceres, el peón. Catalina es una mujer asesina. Ofrece el mate. Su motivación es la pasión/el amor por Patricio. Patricio es un argentino. ¿Podemos pensar que su matrimonio con Jorge fue por conveniencia atendiendo a la notoria diferencia de edad a lo temprano de su infidelidad y posterior desenlace? Antes de finalizar la performance, cuando anuncio mi partida, y comienzo a acomodar todo y guardar, tomo la servilleta, que está manchada de mate y yerba, la sacudo pero con énfasis, agitándola al viento, como si fuera el festejo de una fecha patria, de un triunfo deportivo.

Jueves 23, Plaza de la Intendencia, frente a Tribunales.

Trapo-Tumba- Tierra.

La utilicé también dos veces, al inicio para reclamar la atención de los caminantes, diciendo que la función iba a comenzar. Luego para señalar el lugar donde fue enterrado Jorge Marusich. Y marqué con ella un hito sobre el suelo. En el personaje furioso y justiciero que alegaba en su defensa, saltando y zapateando sobre ella con toda la rabia.

Viernes 24, Explanada de Patio Olmos, frente a la casa Radical.

Trapo- Costura- Universo Intimo.

Al final cuando me senté, y comenzando a contar sobre el arte de bordar, de mi madre, de mi abuela, mostrando el libro de bordados que conservo de ella, abrí la valija y escogí de entre otras posibilidades, ése, el celeste y blanco. Lo tomé entre mis manos y comencé a bordarle tres canutillos celestes para luego guardarlo diciendo: *“esta es una tarea que requiere intimidad”*.

VESTIDO NEGRO

Vestido de fiesta dice la factura de la tintorería. Una fiesta en la calle pienso yo. Una fiesta ¿con un solo invitado? ¿Y el público? ¿Está invitado? ¿Participa? ¿Se involucra?

Anécdota:

Las acciones no tienen un momento determinado de inicio, ya que hubo una tarea anterior y otra y otra. Ej.: Cultivo de los plantines, escritura del guión, selección del vestuario, selección de las fotografías y documentos, investigación periodística, y cada una de ellas tiene a su vez un precedente. Para su análisis utilizaré la descripción de la secuencia a modo de una foto, un recorte de la realidad.

Lunes 20:

9h.

Comienzo a preparar los objetos que llevaré, el carro, el tv, los cables, elijo el calzado. Busco las plantitas del patio, limpio las macetas, les pongo un moño verde de regalo, y una tarjetita con foto de calabacitas y una leyenda manuscrita detrás que dice: “Se

Segundo Simposio Prácticas de comunicación emergentes en la cultura digital

ruega cultivar, Marita Marusich". Repaso el texto que voy a decir, el orden de los documentos, las fotos. Anoto en mi cuaderno: Lunes: Calabacitas. El hambre Vs. el consumo. Mis abuelos. El arte y los medios. La infancia, la memoria, los afectos, el juego. Los valores perdidos como el trabajo, el respeto, el sacrificio, el trabajo, la justicia, la solidaridad, la resistencia.

11h.

Voy a la tintorería a retirar el vestido que dejé para limpiar la semana pasada. Parecería inútil que lo haga si me voy a ensuciar irremediablemente. ES parte de la acción. Debe estar limpio, contiene la idea de respeto y la idea de comienzo sin manchas.

11.20

Voy a la peluquería del barrio, siendo lunes estaría cerrada de no haberlo convenido con una semana de anticipación. La peluquera muy contenta y amable me está esperando. Insiste en lavarme el cabello (yo lo había hecho la noche anterior) porque es necesario para ponerlo en condiciones. Temo que me retrase, pero aún así accedo. Le pido un peinado alto y elaborado. Algo que rememore un tiempo antiguo, un pasado de riqueza. Le menciono que llevaré una corona (de cotillón) que adquirí también con cierta anticipación, un peinado de emperatriz.

13.00

Me siento a almorzar con mis padres y Pequeña, la sopa caliente me estimula. Un trago de vino es parte del ritual. Estoy casi lista.

14.00

Llamo a la agencia de fletes por enésima vez para reconfirmar la realización del viaje, me dicen que está prevista para las 15. Le indico y le reclamo que a esa hora debo estar en el

centro, que deberían anticiparse en 30 min. Me responden que harán lo posible para adelantarla porque ya está agendado así. Esta situación me pone nerviosa, me dicen que me la enviarán a las 14.30, cosa que finalmente no se cumple, luego de tenerme en vilo y llamándolos cada 15 min. Al final me resigno y espero. Llega una persona que conozco que viene a buscar algo que olvidó en casa, por otro tema que no viene al caso discutimos, me exalto. A las 15, arriba finalmente la traffic. Yo ya estoy esperando en la vereda de mi casa, producida y con todo el equipaje listo para partir.

15:00

Llego a la Peatonal con el carro de supermercado bastante apurada, arrebatada y cantando: ¡Arriba Juan!... Con incertidumbre pues desconozco el lugar exacto donde el personal de alumbrado público me proveerá electricidad para mi equipo. Grito preguntando por ellos y digo: ¡Necesito un enchufe!, unos albañiles están en un andamio en el costado de la Legislatura, me gritan ¡Acá tenemos!.... Aparece la persona que la municipalidad ha dispuesto como soporte en el lugar, me indica a dónde debo dirigirme. Es justo a mitad de calle, frente del Conservatorio provincial de música y de un comercio. La legislatura quedó atrás. Me olvido que estaba anunciado 9 de julio y Rivera Indarte, no llego nunca a esa esquina. Alguna gente se detiene y mira, otros siguen caminando. Algunos me chocan mientras armo mi escenografía. Una vez que el televisor está ubicado y encendido, luego de un par de intentos fallidos con diversos cables, doy inicio a mi parlamento⁶:

⁶ Es el texto que había escrito como borrador, no puedo confirmar que haya sido dicho con tal exactitud.



“A mí me gusta pintar⁷, ... también me gusta escribir, leer y sobre todo me gusta mirar, observar, pensar. Cuando estoy haciendo algo de esto me olvido de todo. Me olvido de ir al baño, hasta que siento una presión dolorosa en la vejiga o en otra zona más acuciante. No me olvido tanto. Lo mismo me pasa con la comida, estoy entusiasmada en mis cosas y me olvido de comer. Pero son algunas horas nada más, un rato, hasta que siento un dolor agudo acá. – Gesto elocuente- Es más como un hueco.

Un agujero que imagino enorme y voraz. Entonces busco desahogada algo para engullir – otra vez gesto elocuente- Podría ser cualquier cosa. Algo que tape el hueco. Está claro no se puede pensar con un agujero en la panza.

Pero sólo eso sé del hambre. No se nada del hambre. Mis abuelos sí que sabían.

⁷ En el televisor proyecto algunas pinturas realizadas en los 80' sobre fotografías de mis abuelos Marusich.

Cuando mis abuelos vinieron a Argentina, venían huyendo del hambre. Vinieron aquí para trabajar. Por Ej. mi nono Prino – mi bisabuelo- Giuseppe Prino – leo certificado del CEMLA, leo en detalle- Agricultor. También mi bisabuelo Cachin, Charles Cachin, nacido en Lausana, Suiza. O mi abuelo materno, Pedro Marusich, vino con su hermano Jorge Marusich, en barco, desde Croacia. Ahora lo conocemos así, pero en ese entonces era el imperio Austro-Húngaro. Hay muchos croatas en Córdoba, mi amigo Cristian me dijo que los que vinieron a Córdoba eran albañiles, y como conocían muy bien la construcción en piedra, ellos son los que hicieron la cañada y el arco de Córdoba. Cómo les decía, de Croacia vinieron Pedro y Jorge y se afincaron en Ballesteros. Ellos eran agricultores, y allí en algunos años lograron tener algunas hectáreas de campo que trabajaban de sol a sol. Ahí se casaron. A Jorge, mi tío abuelo, lo mató su mujer, en complicidad con el peón de patio. El peón de patio era quien ayudaba a la mujer en las tareas del hogar, acarrear el agua, la leña. Catalina y Patricio se enamoraron, ¿quién hubiera podido impedirlo? Eran muy jóvenes los dos. Por codicia quizás, por pasión, decidieron matarlo a Jorge. Y así lo hicieron. Salió en los diarios. Por esos días las noticias eran parecidas a las de ahora. Era un invierno muy crudo, heladas, sequía. Había secuestros, robos y asesinatos. Policías de gatillo fácil y noticias banales. Por Ej. Encontré esta: - leí “Los Padres de la Patria”⁸.

Yo, como mi abuelo, planté unas semillas, de estas calabacitas, que ahora están embalsamadas. Les hice una cirugía, necesaria, y extraje las semillas. Aquí las tengo y quisiera encontrar alguien que quiera adoptarlas como propias, y cuidarlas hasta que crezcan... La historia de mi abuelo

⁸ Ver artículo al final en el Anexo Documentos, tucuman.doc. Relación entre Hambre, Pasado, Tucumán, Políticos Vs. Hambre, Presente, Tucumán, Políticos.

Segundo Simposio Prácticas de comunicación emergentes en la cultura digital

es muy larga, quizás mañana la siga contando...

Adoptaron a mis calabacitas esta primera y energizante jornada:

- (a) Norberto David Sánchez.
- (b) Mauro Ezequiel Quinteros.
- (c) Alejandro Pérez.
- (d) Mónica y Marcelo Piñero y su hija Chiara

Cuando todo termina, converso con los que se quedan. Un chico Alejandro Pérez me cuenta que baila folklore. Me saludo con mis amigos mientras caminamos en retirada, Marcelo Piñero me dice algo como: Qué suerte que tenía el adaptador, ¿cómo hubieras hecho si no lo traía? Me queda la pregunta latente, recién me doy cuenta más tarde. Al mismo tiempo alguien del público a quien no conozco camina con nosotros y me dice: Me gustó, al principio no entendía, ahora sí. Pasa Albina, que no vió nada, me saluda, ¿Cómo estás?, Todo bien, vimos que estarías participando en el Foro, Suerte!

Martes 21:

Se me ocurrió incluir el **pack delivery**, por el tema discutido la noche anterior en la inauguración del foro, en la mesa de debate sobre el arte, sobre la esterilidad de una política cultural eventual en contraposición a una política cultural con continuidad. Crítica a los políticos en general, al egoísmo de los gobernantes, a la politiquería barata.

Es el día de la primavera, temo que en el río estén muchos estudiantes festejando. Me peiné sola, me puse una flor, una rosa de mi jardín en el pelo. La Rosa es protagonista, helada soy yo en mi pack de góndola de supermercado.

Llego a la ciclovía sin inconvenientes, hoy la traffic llegó a horario, el día anterior al

finalizar la acción fuimos a chequear el lugar con el personal de la municipalidad así que hoy todo fluye, estoy segura y tranquila en que todo saldrá como tenga que salir. Sé dónde debo pararme. Además lo invité a Julián –mi hijo- que vino con su bicicleta dispuesto también a disfrutar. La mañana está hermosa, casi no hay gente, salvo algunos niños y sus padres cerca de la costa. Otros pasan caminando. Recorro con mi carro y los patines puestos en los alrededores por la costanera del río, llegué media hora antes, así que no tengo prisa. Encuentro a una mujer que me dice que vino especialmente porque lo vio en la programación del diario, dice que trajo también a su sobrino quien está alimentando los patos. La invito a seguirme. Lo mismo hago con otros caminantes, aunque no tengo éxito. Tiendo la colcha de mi cama sobre el pasto, y comienzo a armar la escenografía, llegan otras personas con niños, todos se van sentando, anuncio que el picnic va a comenzar.

Llega mi sobrina Clarita con una amiga, también se acercan a la colcha. Llegan algunas personas más que vienen especialmente, entre ellas la seño Ángeles, y mi amigo Aníbal. Primero hago leer al niño que tengo en frente la tarjeta que traigo adherida a mi falda, y luego de eso me quito el plástico que me envuelve, hace calor. Comienzo el relato del asesinato, desde el punto donde lo dejé el día anterior, antes reparto entre los presentes el folleto que preparé, para que les sea más fácil seguirme. Digo: Este es un picnic, pero sólo traje mate, no sólo el alimento es material.



Preparo el mate y cuando comienzo el relato convido. Leo el artículo. En algunos puntos gesticulo con énfasis. Cuando termina, ahora sin leer, cuento: “ *Mi abuelo creyó la versión de un secuestro, y se tiró a esperar que vinieran a pedir el rescate por su hermano.* – Comienzo a toser convulsivamente- se enfermó de una pulmonía. Cuando estoy en el suelo simulando la enfermedad, lo veo a mi padre, sentado en un banco debajo de una sombra, con un sombrero, baja la cabeza en un gesto que no alcanzo a definir si es pudor o está conmovido. Nuevamente cierro el relato dejando una incógnita para el día siguiente. Mientras cebaba el mate, en un descuido volqué demasiada agua, busqué una servilleta, recordé que no había traído, miré en mi valija y ví la bandera que el día anterior había usado para apoyar las calabacitas, la tomé y limpié el mate diciendo: *Siempre hace falta tener un trapo a mano.*⁹ – el público y yo nos sorprendemos-. Mientras explico lo del cultivo de las calabacitas y que regalaré los plantines a quien esté dispuesto a cuidarlos, alguien del público sigue la rueda del mate. Cuando los entrego, les tomo una foto al

⁹ Tengo una serie de pinturas de mi autoría, titulada Banderas de exportación, la principal de la serie se llama La Vedette de la Temporada, y tiene una leyenda que dice ¿Un trapo es una bandera?. Fue presentada en la Intervención a La intemperie, en el Centro Cultural Compay Segundo, 5 al 18 de diciembre de 2003.

conjunto, esa especie de comunidad que se ha formado por ese instante. Luego comienzo a guardar mis petates, agito la bandera haciéndola flamear y limpiándola de los restos de yerba en una especie de juego para la vista.

La acción queda detenida, explico que me voy porque ya terminé mi trabajo, “*Era un delivery*” aclaro, “*y tengo que hacer otras cosas*”. Todo lo que va pasando surge muy naturalmente. La gente comienza a despedirse, todos lo hacen con afecto, la acción se diluye de a poco. Cargo todo, y carancho, carancho cada cual a su rancho.

Miércoles 22:

La plaza de Alta Córdoba.
14:30

Llego a la plaza en la traffic. Busco el lugar donde alumbrado público elegirá para darme electricidad. Yendo por Fragueiro, veo a Graciela que me hace señas. Estacionamos. Es el lugar que imaginaba, el que hubiera elegido. Significativo para mí, asunto privado. Bajamos entre todos las cosas, acomodo la mesa de luz, el televisor, y el largísimo cable que llega hasta el kiosco de la esquina, quien nos provee la conexión. Es la siesta. El sol cae con la fuerza de la primavera, la brisa es muy agradable, la temperatura ideal.



Personificada como **Delia Ceballos**, (tengo el mismo vestido del lunes, sin tacos, con otro peinado, pero sigo con la corona) recorro la plaza con mi carro lleno de cachivaches, hace un ruido muy molesto por las baldosas. La gente me observa, estoy interrumpiendo su descanso. Sólo veo ancianos, muy relajados disfrutando, algunos niños jugando y sus madres cerca. Algunas parejas. Ante todos soy inoportuna. Nadie se interesa por mi invitación. Tampoco insisto. Comprendo. Me divierte sólo pasearme, como si buscara a alguien. Pensarán que estoy loca, yo también lo pienso.

15:00

Me ubico en mi esquina, abro la valija, saco el río y comienzo a desplegarlo. Lo hago con gracia, con un movimiento continuo, dejando que rueda dentro de la valija como un carretel. Extraigo del cajón de la mesita de luz, un pequeño hornito-candelabro azul de cerámica con un angelito, (lo hizo mi amiga Martu) tiene adentro una velita, la enciendo. Saco también el portarretratos con la foto de mi abuela Delia Ceballos, su hermana Rosa, niñas, con su madre Aurora Leguizamón. Lo pongo junto al río. El extremo naciente del río, con el pajarito, quedan adentro de la valija,

apenas asomando. Coloco las calabacitas embalsamadas también al lado de la vela. Es como un altar pagano. Pongo en funcionamiento el CD, suena Rita Lee¹⁰. Mientras acomodo mi escenografía, vienen dos niños, se acercan curiosos y miran todo. Preguntan, se sientan ante mi invitación. Más atrás se ubican las madres. Llego alguien y exclama: ¡Qué belleza!. Comienzo a hablar casi danzando: En otra fila un obrero con su pala, se acerca y no entiendo qué dice, a los gritos, se queda extrañado, incómodo.
*¡Qué cosa el Amor!
¿Qué será? ¿Qué es el AMOR?
¿SERÁ?, ¿ES? ¿Qué quiere decir "Te amo"?*
TE AMO.

Un niño pequeño me contesta: *Y, es cuando querés a alguien. Sí, le contesto, eso es, es cuando querés a alguien. Yo la quiero mucho a mi abuela. Me preguntan: ¿Cuál es tu abuela?*

Presento a mi abuela, enciendo el televisor, muestro las pinturas las fotos. *Yo la conozco bien a mi abuela, la miro siempre en las fotos. Así la conocí, por foto. Fotos viejas, pequeñas, gastadas. Siempre tan atractiva, tan arreglada, sus zapatos, su sombrero. Mi abuela se murió mucho antes que yo naciera, cuando mi madre era pequeña, estaba enferma. Creo que de los riñones. Pero para mí, mi abuela se murió de amor. Estaba muy triste después de la muerte de mi abuelo. No tenía más ganas de vivir, y se enfermó.*

Ahí veo las caras entre tristes y preocupadas de los niños. Reacciono. No puedo seguir con lo que había pensado. Modifico y digo: *Yo la quiero mucho a mi*

¹⁰ Rita Lee, Cantante brasileña, CD Balacobaco, tema: Amor e Sexo, track 1.

Segundo Simposio Prácticas de comunicación emergentes en la cultura digital

abuela, como a mis calabacitas. Las tengo acá embalsamadas, ¿las ven?

Los niños preguntan, se interesan. *Saqué de adentro las semillas y cultivé estas plantitas.*

¿A ver? Me dicen. Les digo que las agarren, y las sacudan, ahí van a escuchar el ruidito que hacen. Lo hacen con cuidado, con tanto que no suenan. Les digo: ¡Más fuerte!



A continuación, entrego las plantitas entre los presentes. La familia Sisterna me deja una nota en mi cuaderno. Las tres niñas que llegaron casi al final, se quedan, con interés y curiosidad, preguntan, miran todo. Me elogian la corona. Me la saco y se la regalo a una de ellas. Otra con un sombrero rojo con una flor, tiene un plantín, lo sostiene con afecto. Me asegura que lo va a cuidar.

Jueves 23:
12.00

Llego a la plaza de la intendencia, estacionamos por Caseros. Me bajo y comienzo a buscar a mi contacto de la municipalidad que me informará dónde tengo electricidad (ya es una rutina) Paseo caminando tranquila por el centro de la plaza, hay una especie de feria, los puestos recién se están armando, algunos murmullan a mi paso, escucho que dicen: ¡Tiene bigotes!

Encuentro a Graciela, me indica el lugar, y confirma con el inspector municipal que tenemos permiso de estacionar, tras lo cual, comenzamos a bajar los bultos. Hoy traigo una mesita más alta. Comienzo a trasladar todo hasta el lugar elegido. Subo con el carro a la plaza y recorro la distancia que me separa del destino con parsimonia. Armo la escenografía, el sol es muy fuerte, ubico el televisor detrás de la sombra escuálida de un poste de luz. Tengo mucho espacio. Preparo todos los objetos con mucho detalle. Pasa gente que mira asombrada. Algunos llegan con intención de quedarse a mirar, a participar. Una vez que está todo listo, comienzo mi parlamento.

Arranco desde el crimen, la declaración de Catalina en la policía de Bell Ville, la versión del secuestro. Continúo con la descripción de los efectos del crimen sobre mi abuelo, su enfermedad. Remedo al perro, aúllo con dolor, me muevo como el perro intentando que lo sigan.

Utilizo las calabacitas para representar el cadáver de mi tío Jorge cuando es encontrado por los pesquisas.

Luego viene el análisis del expediente. La anécdota judicial. La negación del vínculo entre los hermanos.

Me pongo la toga, y uso el pizarrón de niño para dibujar una especie de esquema de la misma tragedia pero a modo de síntesis ridícula.



Hoy preparé unas leyendas con los titulares de los diarios sobre la noticia del asesinato y pretendo mostrarlos a su debido momento rodeando la escena al modo de las antiguas publicidades en los rings de boxeo.

No puedo recordar ahora con exactitud el diálogo ni el orden, pero recuerdo la sensación mientras actuaba de que todo fluía en un orden preciso, que me sorprendía a mí misma en la claridad secuencial.

En un momento, cuando me refería a la víctima del asesinato, mi parlamento anuncia el desenlace y me desplomo cayendo al piso. En ese momento cruzaba frente a mí una mujer con un niño de la mano, sólo alcancé a ver la sombra de ellos, y el niño exclama: ¡ Se murió!. Cuando me levanto y continúo mi relato, el niño que ya había pasado y colgaba prácticamente de la mano de la

madre, grita ¡Se levantó! Todavía disfruto ese recuerdo, me divierte.

Viernes 24:

12.00

Explanada Patio Olmos

Cuando llego, Graciela se acerca, me indica desde la vereda dónde debemos estacionar. Me dice que no dejo de sorprenderla con el vestuario y la producción. Me río encantada.

Comenzamos a bajar las cosas, esta vez me ayuda más el fletero.

Graciela se lleva la mesa de luz y la deja en un lugar del improvisado escenario para que yo sepa dónde está el enchufe. Mientras estoy armando mi carro, pasa una amiga mía con su marido, hace tiempo que no nos vemos, me reconoce y me saluda muy sorprendida, a los gritos, los saludo y luego de comentarles el título, los invito rápidamente, pero me doy cuenta que no se quedarán. Se van.

Yo me siento realmente radiante como el título, hoy es un día espléndido, y estoy tranquila y segura. Falta muy poco para terminar. Camino hacia la esquina, avanzo con el carro por la rampa. Cuando llego al lugar definido, me paro. Están dos amigas ahí, me miran riéndose, y asombradas.

Comienzo a descargar la valija, las macetas, acomodo la mesa de luz, enciendo el televisor, conecto la cámara y dejo la película pasar. Me acerco al carro lo tiro al piso, como si lo repudiara. Hay muchos jóvenes sentados en una baranda detrás de mí, y escucho frases como ¡Bién! ¡Eso! Como si aprobaran ese gesto.

Mientras comienzo a hablar y camino con pasos de ballet, reparto los folletos anticipadamente.

Me detengo y canto: “En el país del Nomeacuerdo, doy dos pasitos y me pierdo...”¹¹

Comienzo mi parlamento. Todo sale mejor que lo previsto. El público está atrapado, atento hasta el final. Veo emoción en los rostros de la gente. Prolongo el final. Entrego las calabazas, saco una foto al grupo. Pido a los que lo deseen que me dejen un mensaje en mi cuaderno de viaje, algunos se acercan tímidamente y escriben algo breve, van pasando de a uno, todos muy respetuosos. Un hombre se acerca y me pide si puede tomar un folleto del piso.

Cuando termino escucho aplausos calurosos. Otros se acercan a saludarme, mis amigas me preguntan los detalles de mi ocurrencia, entre divertidas y asombradas, me miran como si no fuera yo, me siento como en una vidriera. Vinieron a filmar de la universidad, de la carrera de cine, filmaron la obra y luego me hicieron una pequeña entrevista, referida a las intervenciones urbanas. Cuando estoy conversando con ellos, llegan los hermanitos de guardapolvo blanco que habían llegado tarde al reparto de plantines el día anterior. Hoy también. Me quedo inquieta porque no tengo más para darles. Espero encontrarlos un día a la salida del colegio y llevarles una plantita, estoy preparando más ahora. El colegio está en Santa Rosa y Tucumán me dijeron, les pedí que me escribieran sus nombres en un papelito pero no se deben haber animado. Cuando volvía a casa en el flete, los ví cruzando el Bv. San Juan tomados de la mano.

¹¹ María Elena Walsh, “En el país del Nomeacuerdo”.

ANEXO I: ARTÍCULOS SELECCIONADOS:

La Voz del Interior- 4 de julio de 1933
El cadáver ha sido embalsamado.
Los restos del doctor Irigoyen permanecieron en el lecho mortuario hasta las 22 horas, momento en que los doctores Roffo, padre e hijo, procedieron al embalsamamiento del cadáver. A las 24 horas se terminó la operación sacándose entonces una mascarilla, tarea que estuvo a cargo del artista Souza Briano. Luego el cuerpo embalsamado fue colocado en la caja mortuoria, instalándose de inmediato la capilla ardiente en la misma pieza donde se produjo el deceso. Se resolvió no autorizar el desfile de público ante los restos, hasta mañana. Alrededor de la casa mortuoria, cerca de diez mil personas desfilan, renovándose continuamente. Como coincidencia, se anota que hoy se cumple el 37 aniversario del día en que fueron sepultados los restos del otro gran jefe del radicalismo Leandro N. Alem.¹²

¹² Este artículo había sido seleccionado por múltiples relaciones: el embalsamamiento del cadáver de Irigoyen vs. el embalsamamiento de mis calabacitas.

La patética aparente razón por la que el artista plástico Souza Briano trasciende en la acción de tomar la mascarilla del difunto y que el hecho es reflejado por un medio de difusión masiva, por lo cual el artista es reconocido como tal a partir de entonces. ¿Se precisaba un artista para esa tarea? ¿Será que era una “changa” para sobrevivir? ¿Sería un conocido de la familia a quien le encargaron el particular trabajo? La idea de fuego en las velas de tal capilla y en la palabra “ardiente”.

El desfile de las personas que realizan su homenaje póstumo. -¿Quizás los mismos que en vida lo criticaron, rechazaron, ignoraron?- como analogía del homenaje que yo misma realizo a mis calabacitas, a mis difuntos y la invitación que entrego al público para imitarme.

La notación de la coincidencia de la muerte de otro líder, como en mi acción la coincidencia de la muerte de Irigoyen con la muerte de mi tío abuelo, sería la coincidencia de la coincidencia, ¿será realmente todo mera coincidencia?

La situación actual del Radicalismo en Argentina, y que su paradigmática sede se encuentra ubicada justo en frente de mi performance. Gestión durante la cuál la Ex escuela Olmos, que cobijaba los seminarios de danza y de teatro de la

He encontrado a un hombre que no se parece a los que hacen del gobierno un escabel de ambiciones; a un hombre que en vez de enriquecerse se empobrece en el poder; a un hombre que tiene algo del juez del libro de los Jueces, que es un apóstol, que es una conciencia encarnada. Que une a la bondad y a la mansedumbre de los antiguos pastores de pueblos, la sabiduría de los tiempos modernos que posee (supremo don) la virtud de sonreír con desdén ante los ladridos que saludan impotentes al paso triunfal de la caravana de sus ideas.
Enrique Gómez. Carrillo.

La Voz del Interior- 5 de julio de 1933
La conferencia económica Mundial ya ha fracasado:

El fracaso definitivo de la Conferencia Económica Mundial cuyas sesiones tenían por asiento la ciudad de Londres, viene a demostrar una vez más la absoluta imposibilidad de arribar a ningún acuerdo tendiente a aliviar el malestar genera, mientras las llamadas “potencias” no se resuelvan a deponer sus egoístas aspiraciones y encarar los problemas económicos con un sano criterio de verdadera solidaridad humana. Con estas conferencias ocurre lo de siempre. Mucha palabrería vana, huera destinada a dar la sensación de una labor inexistente, de algo que jamás llega a realizarse y al final el clásico anuncio del más rotundo de los fracasos... sigue.

Los padres de la patria.

ANEXO II CANCIONES:

ARRIBA JUAN

Arriba Juan, Arriba Juan

provincia de Córdoba se transformó en un centro comercial. Comercio y consumo al que aludo en toda la serie, con el carro del supermercado.

Ya canto el gallito
¡OH! No mamá, ¡OH! No mamá
Es muy tempranito.
Arriba Juan, Arriba Juan
Vamos a la escuela
¡OH! No mamá, ¡OH! No mamá
Me duele la muela
Arriba Juan, Arriba Juan
Pasan los soldados
¡OH! Si mamá, ¡OH! Si mamá
¡Ya estoy levantado!

EN EL PAÍS DEL NOMEACUERDO

En el país del nomeacuerdo
Doy dos pasitos y me pierdo
Un pasito para acá
Ay que miedo que me da
Un pasito para allí
No reacuerdo si lo dí
Un pasito para atrás
Y no doy ninguno mas
Porque ya me olvidé
Donde puse el otro pie.

ANEXO III

Texto extraído del archivo Hemeroteca Municipal.

La Voz del interior, 5 de Julio de 1933

LOS PADRES DE LA PATRIA

Hace pocos días presentóse a la Legislatura Tucumana, un interesante proyecto estableciendo el salario mínimo para todos los trabajadores, el que fijábase en la suma de \$4.20 por día. Sin ser elevada la cantidad, algo era, y sobre todo indicaba un conato de preocupación por la suerte del proletariado.

Excusamos recalcar el justiciado interés que tal intento tuvo la virtud de despertar en el nuevo Estado.

Suponíamos, en el conocimiento del proyecto que él no pasaría de tal por virtud de la oposición de una mayoría

regresiva que suele guardar una admirable unidad y disciplina cuando se trata de legislar sobre algo que en una u otra forma, pueda atentar contra sus intereses, pero lo que nunca llegamos a imaginar era el cinismo de que se haría gala en la argumentación respectiva. El senador Clemente Zavaleta manifestó su oposición expresando que consideraba la suma propuesta sumamente elevada y que con lo que ganaban los trabajadores tenían suficiente para cubrir sus necesidades. Pero el Senador Manuel Nuñez fue el llamado a colmar la medida al decir que no es posible que en Tucumán se sancione un salario mínimo de \$4.20, cuando de otras provincias llegan obreros que se ofrecen a trabajar por la comida. (Sic.) Este desaprensivo legislador agregó a continuación que si un trabajador quería trabajar por un sueldo menor de 40 o menos pesos, los señores senadores no podían oponerse... ¡Sí que está bien la patria con estos padres que le han salido!

la cabeza. Después el asado y la pizza. Al final el chocolate. El vino es importante también.”

ANEXO IV

MATERIAL DESECHADO:

El artículo del domingo 19/9 sobre los efectos del hambre en los niños desnutridos de Tucumán nunca lo saqué de la valija. Estuvo adentro todo el viaje.

Acción desechada: Pegarlo sobre un muro o puerta de la Legislatura.

Notas sobre la muerte y las exequias del Presidente Irigoyen.

Extracto del parlamento que elegí no decir...

...Entonces busco desafortunada algo para engullir *“casi podría ser cualquier cosa, si no fuera por mi tradición de cocina italiana. Las pastas de la nona, ó de mi mamá ahora van a*

María del Carmen Cachin

[Córdoba 1967]

Nací en Bell Ville, provincia de Córdoba. Por el trabajo de mi padre viví en lugares tan distantes entre sí como Viedma, Salta, Corral de Bustos. Estudié danzas desde los 4 hasta los 18 años con distintos profesores y métodos: danza clásica, contemporánea, flamenco. A los 18 años me vine a Córdoba y aquí me quedé. Me recibí de Abogada sólo para probar el ejercicio profesional por algunos meses, desilusionarme y colgar el título.

Paralelamente egresé de la Escuela Provincial Figueroa Alcorta como Profesora de Dibujo y Pintura. Trabajé 7 años en empresas de telecomunicaciones en áreas de servicio a clientes, marketing, publicidad e internet. Esa experiencia me dió estabilidad para asegurar el sano crecimiento de mi hijo Julián, que ahora tiene 12 años. Pasé un tiempo experimentando en el Instituto de Diseño de la Universidad Católica de Córdoba donde incorporé el espacio y mi cuerpo como soporte de mis invenciones.

Actualmente curso el Doctorado en Artes en la U.N.C.

Soy docente de plástica y educación artística en el CBU Maestro Herbert Diehl. Durante los últimos 5 años estoy dedicada a tiempo completo a la producción artística y al trabajo profesional independiente. He realizado exposiciones, intervenciones en espacios y performances en la vía pública.

Email: mcachin@aol.com